

LA INSEGURIDAD COMO MENSAJE
MT 24, 36-44

Fr. Marcelo A. Cisneros OFM

1. Introducción

Esta Nota Breve recoge una reflexión presentada en una práctica de *Lecho Divina* en una parroquia del Gran Buenos Aires.

Corresponde al momento llamado propiamente “lectio” en el que se busca entender qué dice el texto y cómo lo dice. Son, por tanto, elementos que ayudan a *escuchar* al Dios de la Revelación.

El primer paso consiste en escribir el texto. La escritura del texto y la asociación de términos con el uso de los distintos tipos de caracteres tiene la función de sugerir al lector la organización retórica¹ de la secuencia (v. 36-44). Se trata de ver cómo está armado el discurso.

El segundo paso intenta asociar e interpretar las distintas partes de la secuencia que nos abre a la comprensión del mensaje.

¹ Se distingue la Retórica clásica o greco—latina de la búsqueda de una organización retórica de textos semíticos que ha llevado a la elaboración de un método que significa un aporte valioso para la exégesis actual. La *retórica hebrea*, es decir, el modo en que están compuestos los textos del Antiguo Testamento, particularmente el material discursivo; se encuentra, naturalmente, en la composición de los textos del nuevo Testamento. Acerca de este procedimiento se puede ver: R. Meynet, *L'Analyse rhétorique, une nouvelle méthode pour comprendre la Bible*. (Paris 1989); trad. Italiana: *L'analisi retorica*, *Biblioteca Biblica* 8 (Brescia 1992); *L'Evangile selon saint Luc*. Analyse rhétorique. (Paris 1988); “I frutti dell'analisi retorica per l'esegesi biblica”, *Greg* 77 (1996). Sobre textos del AT se puede ver: P. Bovati —R. Meynet, *Il libro del profeta Amos*, “Retorica Biblica” 2 (Roma 1994).

[310]

2. Organización retórica

³⁶ En cuanto al DÍA aquel ninguno *sabe*,
ni los ángeles del cielo
ni el Hijo,
sino sólo el Padre.

³⁷ Como en tiempos de NOÉ, así sucederá en la parusía del HIJO DEL HOMBRE

³⁸ Como en los días anteriores al diluvio,

comían, bebían y se casaban;
hasta el DÍA que entró NOÉ en el arca
³⁹ Y *no sospechaban* nada
hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos.

Así será la parusía del HIJO DEL HOMBRE

⁴⁰ Entonces de dos que estén en el campo, uno será tomado y el otro será dejado;

⁴¹ de dos que estén moliendo en el molino, una será tomada y la otra será dejada.

⁴² **Estén pues atentos**, porque *no saben* qué DÍA llegará su Señor.

⁴³ Entiendan bien,

si el dueño de casa *supiera* a que hora de la noche vendrá el ladrón,
estaría en vela y no lo dejaría asaltar su casa.

⁴⁴ Por esto, también ustedes,

estén preparados; porque en el MOMENTO *menos pensado*,

vendrá el HIJO DEL HOMBRE.

[311]

La secuencia se presenta en cuatro partes: 1) una presentación del tema (v. 36); 2) 1ª comparación: Noé — Hijo del hombre (v. 37-39); 3) una descripción (v. 40-41) y 4) una 2ª comparación: ladrón — Hijo del hombre (v. 42-44).

El v. 39c concluye la 1ª comparación (en paralelo con v. 37) y la enlaza con la descripción de v. 40-41. El v. 42 retoma elementos precedentes: acerca de “saber” (v. 36a.39a); el “día” (v. 36a.38c) y el “llegar-venir” (v. 39b), agregándole un elemento nuevo “estén atentos”, iniciando así, la 2ª comparación en la que estos términos se repiten.

La descripción de 40-41 queda pues, enmarcada entre dos comparaciones, una al pasado y otra al futuro (se trata de una proposición hipotética real con un verbo en presente con valor de futuro).

3. La inseguridad como mensaje

Ambas comparaciones concluyen afirmando o anticipando el resultado final. En la primera: “vino el diluvio y los arrastró a todos”; en la segunda se sugiere la posibilidad real de la casa asaltada.

La mención del diluvio nos remite a Gn 6,5-7,24; una diferencia, sin embargo debe notarse: en Mt 24, 36-44 no se habla de la “maldad del hombre que cundía en la tierra...” y que precede el relato del Génesis (Gn 6,5), sino que ellos “comían, bebían y se casaban” (v 38b), actividades que refieren la *vida normal* de cualquier persona y por tanto, en si mismas, no dicen maldad. Además en paralelo a esta expresión se afirma “y no sospechaban nada”, acentuando la normalidad de la vida cotidiana.

Esta ausencia de referencia a la maldad o culpabilidad se intensifica aún mas en la 2ª comparación. La casa a robar queda a la libre elección del ladrón, se habla simplemente de “el dueño de casa” sin mencionarse ningún otro rasgo o condición de su persona.

La venida del diluvio y del ladrón ilustran la venida del Hijo del hombre que, de modo más extenso que sus ejemplos, indica su resultado en los vv.40-41; lo que hemos llamado ‘la descripción central’.

Esta descripción, al futuro, carga con la dramaticidad del anuncio. Trabajar en el campo o ir al molino forman parte de la vida cotidiana de esas personas y de muchas otras, entonces ¿cuál es la diferencia entre la persona

[312] dejada y la tomada? Ambas realizan la misma actividad. En el texto se oculta el criterio de elección. Se podría pensar: ‘Dios conoce los corazones o alguna otra afirmación semejante, pero no se dice. Además, para quien escucha el anuncio, ¿de qué manera uno puede juzgarse seguro de ser él el elegido y no el otro?’

El discurso articula la certeza del día con la inseguridad del no saber que provoca en quien lo recibe, ya que los oyentes están comprendidos entre aquellos de los cuales se dice “ninguno sabe (v.36a). Desde ésta articulación, el llamado: “estén atentos” recibe su verdadero sentido: crear inseguridad. Puede ser un mensaje dirigido a una comunidad apática, o que se siente demasiado segura delante de su Señor; o también a una comunidad que, cansada por las duras pruebas, se empieza a adormecer, o más concretamente, comienza a valorar como menos importante lo que no ha dejado de serlo.

Instituto Teológico Franciscano
Fray Luis Bolaños

Fr. Marcelo A. Cisneros OFM